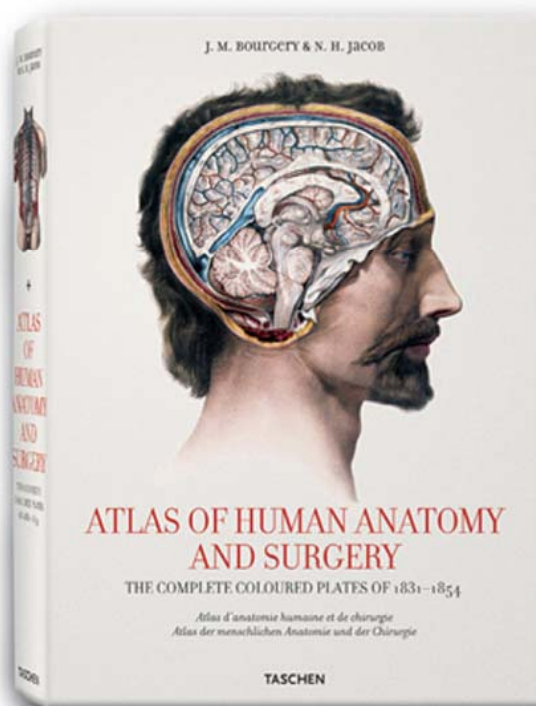


La geografía del cuerpo

La anatomía es el estudio objetivo y minucioso del cuerpo humano. Entre 1831 y 1854, la ciudad de París fue testigo de la majestuosa publicación de ocho tomos que mostraron el cuerpo humano como nunca antes se había visto.

Por redacción Quo



Esta extraordinaria pieza bibliográfica llega este mes a las librerías de nuestro país. Rescatado y compilado por la editorial Taschen, el libro tendrá un costo de 3.500 pesos.

La historia de la humanidad siempre se ha visto acompañada por una férrea necesidad de conocer, detalladamente, la geometría y el funcionamiento del cuerpo humano. Los primeros datos que revelan el estudio de algunos órganos se remontan hasta los años de 130-200 dc, con el médico griego Galeno, quien después de impartir su sabiduría en Pérgamo se trasladó a Roma, donde sería nombrado médico de la corte del reino de Marco Aurelio. Galeno propuso determinar el pulso como un indicador de diagnóstico, identificó los primeros músculos y practicó la disección de animales. Su trabajo trascendió de forma tal, que fue retomado por varios médicos del siglo xiv.

En la Edad Media, el único trabajo de anatomía corresponde a Mondino de Luzzi, quien, en 1319, publicó su *Anathomia*, basado en disecciones del cuerpo humano que él mismo realizó, y cuya única forma de distribución fue por medio de copias manuscritas. A pesar de que el compendio no tenía ilustraciones y tanto la nomenclatura como sus descripciones eran complicadas, su obra significó toda una revolución para el estudio de la anatomía.

Con la invención de la imprenta, en 1450, el acceso al conocimiento y el pensamiento de varios autores tuvo alcances insospechados para la época. En 1478, se publica la primera edición impresa de la *Anathomia* de Luzzi.

El mismo Leonardo da Vinci también delineó los trazos de un extraordinario conjunto de láminas con esbozos del cuerpo humano y que se contabilizan en aproximadamente 228 trabajos anatómicos.

Pero en 1543, Andrés Vesalio (traducción al español de Andries van Wesel) publica en Basilea una serie de libros que serían determinante para la anatomía. *De humanis corpori fabrica* (Sobre la estructura del cuerpo humano) es una enciclopedia que consta de siete volúmenes ilustrada por Jan Stephan von Calcar y dedicada a Carlos V, lo que le valió su nombramiento como médico imperial

de la corte de este monarca. La envergadura de la obra de Vesalio radica en su rechazo a ciertos datos de Galeno (sobre todo a errores anatómicos que encontró), a su observación directa del cuerpo humano y a la importancia que tiene la disección para el estudio de la

Gracias a su enciclopedia, Andrés Vesalio es considerado el padre de la anatomía moderna.



MÚSCULOS DEL CUERPO HUMANO. En la placa 60 del atlas, se aprecia una visión completa de toda la estructura muscular.

anatomía, sentencia que fue determinante para la creación del término "visión anatómica". Probablemente, la *fábrica* de Vesalio deba su impacto a las espléndidas ilustraciones de Von Calcar, que se plasmaron paralelas al texto y a numerosas figuras insertadas en el mismo. A Vesalio se le considera el padre de la anatomía moderna.

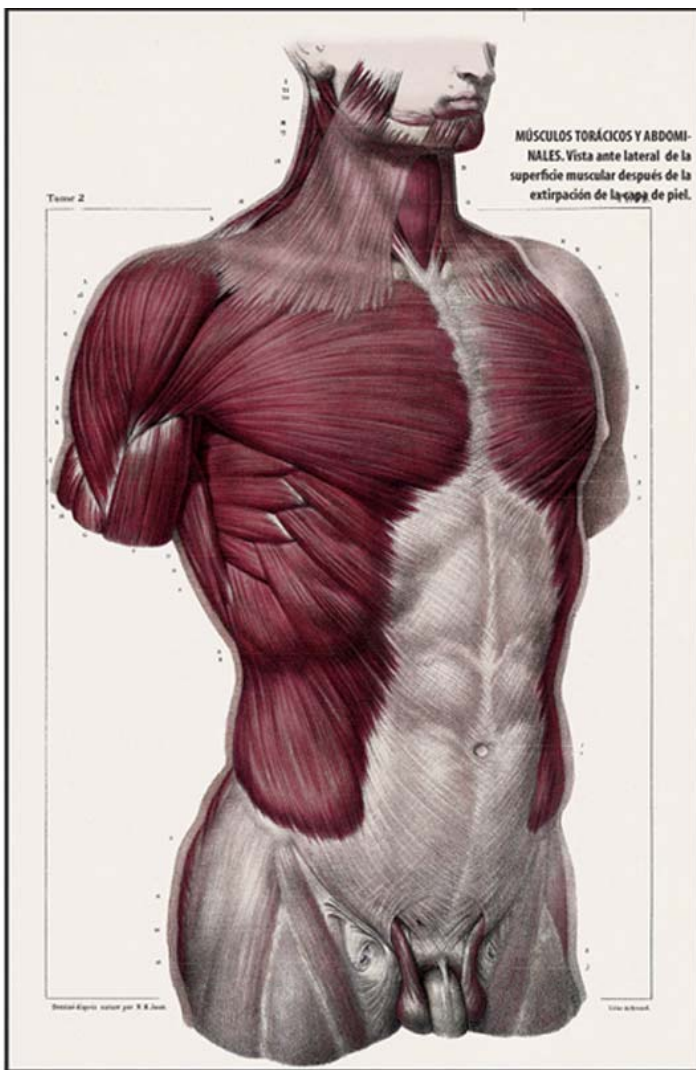
El siglo xix y la Ciudad Luz

El empeño por seguir descubriendo y entendiendo la maquinaria del cuerpo humano,

no terminó con los tomos de Vesalio. A éstos le siguieron obras como las de Charles Estienne (1504-1564), la del profesor de Montpellier André Du Laurens y la de Julius Casserius, ya en el siglo xvi. Para el siglo xvii, los dedicados a escribir e ilustrar libros acerca de la anatomía humana aumentaron considerablemente.

Con la llegada del siglo xix no sólo surgieron nuevas imágenes del cuerpo humano (más exactas), también aparecieron litografías que ilustraban, profusamente, metodologías quirúrgicas.

El 27 de mayo de 1797, en la ciudad de Orléans, Francia, nace Jean Marc Bourguery; hijo de Marc Claude Bourguery y Madeleine Marthe



tenacidad lo obligó a continuarlo, religiosamente, hasta el día de su muerte.

Principios de la posteridad

Para cuando empezó su tratado, Bourgerly contaba con 32 años. Y los primeros volúmenes fueron publicados a partir de 1831. El proyecto original de 1830 incluía una detallada presentación en la que el autor resumía el contenido del resto de la serie de la enciclopedia; sin embargo, aquel prólogo no fue incluido en la primera edición. Lo que se leía en aquella introducción era más o menos así:

“Cuando todos los tomos hayan sido publicados, el trabajo constará de ocho volúmenes. Los primeros cinco estarán repartidos en la descripción de la anatomía. El sexto y el séptimo se refieren al contenido de la cirugía anatómica y un manual de cirugía. Y el octavo es un informe general de la anatomía y su respectiva filosofía.”

Tras la aparición de los primeros tomos, Bourgerly y Jacob publicaron la *Anatomía elemental*, una edición de formato grande con 20 placas litográficas acompañadas de un pequeño libro de texto. El trabajo en su *Tratado completo* no fue interrumpido.

La obra de Bourgerly se vio alimentada por sus propios ensayos científicos que escribía para la Academia de Ciencias de París, que eran ilustrados, a menudo, con placas litográficas dignas de ser consideradas obras de arte.

El resultado del trabajo de Bourgerly le abrió el camino para solicitar varios puestos universitarios académicos y, al mismo tiempo, para participar en diferentes concursos, aunque en ninguno de los casos tuvo éxito.

También se presentó como candidato para el puesto de profesor de Antropología del Museo de Historia Natural del París, para ser miembro de la Academia de Ciencia de París de 1843, y para la presidencia de anatomía de la

Facultad de Medicina de París. Para optar a este último cargo presentó una tesis titulada “El apéndice en el feto y su desarrollo”.

Sus múltiples fracasos como candidato a puestos universitarios lo convirtieron en un ser aislado y frustrado que comenzaba a sentirse demasiado exhausto con la vida que llevaba, característica que lo haría singular entre las personas que lo rodeaban. >

Delaboulaye, Jean Marc ingresa a la facultad de medicina y en 1815 tiene la oportunidad de estudiar con el famoso naturalista Baptiste de Lamarck, profesor del Museo de Historia Natural de París. Luego de participar en un concurso para realizar prácticas, Bourgerly es aceptado como internista en un hospital, desde 1817 a 1820, aunque al final de su internado no obtiene su doctorado, aparentemente por falta de recursos. Pero su carrera no se vio obstaculizada por la adversidad y fungió como médico oficial de la planta fundidora de cobre Romily-sur-Seine. Finalmente, en 1827 consigue titularse gracias a su tesis acerca de las ligaduras en las próte-

sis. Dos años después, en 1829 publica su *Tratado de la pequeña cirugía*, un extraordinario trabajo que, aunque no estaba ilustrado, sirvió como referencia de lo que sería su principal y majestuosa obra y que se tradujo en todo un suceso dentro de la medicina de aquel entonces.

Para 1830, en colaboración con el ilustrador Nicolas Henry Jacob, Bourgerly establece las bases de su *Tratado completo de la anatomía humana*, monumental proyecto de anatomía y cirugía que le tomaría 20 años, aunque su

El Tratado de la pequeña cirugía de Bourgerly sirvió como referencia de lo que sería su principal y majestuosa obra.

< **Colaborador destacado**

Las numerosas disecciones y preparaciones anatómicas requeridas para la elaboración de su tratado, forzó al equipo de Bourgerly a unirse a otros colaboradores que pudieran ayudarlos a realizar estas difíciles tareas.

Aparentemente, el estudio de la osteología no requiere demasiada ayuda, dado que parece ser demasiado fácil observar los distintos huesos que conforman el esqueleto. Sin embargo, para lograr tal grado de perfección en el detalle de las litografías, Bourgerly tuvo que echar mano de especialistas para no omitir partes importantes, en términos de anatomía.

Para el estudio de los músculos, Bourgerly recibió ayuda de un interno temporal del hospital Hôtel-Dieu, llamado Teissier, a quien le rinde tributo en la introducción de su segundo volumen, publicado en 1834, lo que le hizo convertirse en su más destacado colaborador.

El poder de la imagen

En el tratado, las ilustraciones ocupan un lugar de primordial importancia. Y en el primer volumen, publicado entre 1831 y 1832, en su primera página dice: "... con placas litográficas de N. H. Jacob".

En total, la obra reúne 709 placas, que presentan 3,604 figuras, la mayoría de ellas originales, publicadas en los ocho volúmenes de la primera edición. Las ilustraciones son el hilo conductor del proyecto y conforman una serie de enlaces entre las diferentes partes del tratado, en particular, entre la anatomía descriptiva, la anatomía quirúrgica, la medicina operativa y la anatomía general y filosófica. Aun así, Bourgerly reconocía que las ilustraciones eran insuficientes para las secciones de anatomía quirúrgica y medicina operativa, dado que consideraba que no contenían mucha información y requerían textos complementarios para los detalles.

N. H. Jacob parece ser el único maestro de las ilustraciones para el tratado. Su nombre aparece en cada una de las placas de la primera edición, y en las 725 placas, que tienen 3,750 figuras, de la segunda edición.

La contribución esencial al tratado de Bourgerly, vía estas extraordinarias ilustraciones, justifican que este trabajo haya aparecido firmado por Bourgerly y Jacob.

En total son ocho volúmenes con 709 placas, que representan 3,604 figuras, la mayoría de ellas originales.

Conforme se avanzó en esta titánica tarea, Jacob reclutó más y más colaboradores, la mayoría de ellos estudiantes. Además de los mencionados anteriormente, también figuraron Charlotte Hublier-Jacob, Jean Baptiste Léveillé, Edmond Pochet y E. Roussin.

Los ocho volúmenes de Bourgerly y Jacob han sido rescatados y compilados en una edición de lujo por la editorial Taschen, con los

formatos originales de las litografías, es decir, de la manera más parecida a como fueron publicados hace dos siglos. *Atlas de la anatomía humana y la cirugía* es el nombre con el que las nuevas generaciones podrán tener acceso a una obra que cambió los rumbos de la anatomía, y que brindó una concepción a los conceptos que, hasta ese entonces, se tenían de la cirugía. Un punto de referencia histórico indispensable para entender los avances de la medicina hasta nuestros días, y una aportación artística en todos los sentidos. Q

